

¡RETROCEDER NÚNCA, RENDIRSE JAMÁS!

27

TEMA

QUE CREAN QUE: el desánimo es un enemigo silencioso que nos impide avanzar en los planes que Dios tiene para nosotros.

QUE HAGAN: que identifiquen si están bajo el ataque del desánimo y decidan echarlo fuera. Y no parar de intentar lo que Dios les mandó a hacer.

Los seres humanos tomamos más de cincuenta mil decisiones en un día, por lo tanto es de humanos pensar que no todas saldrán como esperamos en el primer intento. Todos en la vida nos hemos equivocado o fracasado alguna vez. Las personas se desaniman, deprimen, se consideran víctimas de sus circunstancias cuando las cosas no se dan como esperaban. Satanás está atento a nuestros momentos débiles para atacar con un arma silenciosa pero peligrosa.

Se cuenta que una vez el Diablo quiso retirarse del negocio y puso en venta todas sus armas. Una de ellas tenía un precio mucho más alto que las demás. Le preguntaron por qué y él respondió: es la más letal que tengo, una vez dentro de su mente puedo hacer lo que yo quiero. Esta arma es el **DESÁNIMO**. Hace que el hombre no quiera volver a intentarlo después de una intención fallida.

“Aunque pasamos por muchas dificultades, no nos desanimamos. Tenemos preocupaciones, pero no perdemos la calma. La gente nos persigue, pero Dios no nos abandona. Nos hacen caer, pero no nos destruyen”. **2 Corintios 4:8-9**.

El Apóstol Pablo nos recuerda que el fracaso no es el final sino nos desanimamos. El fracaso será una oportunidad para descubrir nuestras posibilidades. El Rey y salmista David, después de haber pecado, volvió a escribir salmos, a danzar para Dios y a conquistar en la batallas.

“Aunque tropiecen, nunca caerán, porque el Señor los sostiene de la mano”. **Salmo 37:24**

¿Cómo opera el desánimo?

Comienza taladrando los pensamientos con el fin de reducir el autoestima de la persona, trayendo pensamientos pesimistas, de frustración y de amargura. De ahí, genera sentimientos de tristeza, desaliento, inseguridad, derrota y depresión. Finalmente, llega y agujerea la voluntad, haciendo que la persona pierda el interés de volver a intentar algo, dejando en el corazón estas raíces peligrosas.

¿Cuándo fue la última vez que abandonó un proyecto porque se sintió frustrado?

Elías escuchó la amenaza de Jezabel contra su vida y “...anduvo por un día en el desierto. Después se sentó debajo de un arbusto, y estaba tan triste que se quería morir. Le decía a Dios: «¡Dios, ya no aguanto más! Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados” **1 Reyes 19:4**

¿Qué causa el desánimo?

1- El cansancio físico: generado por los obstáculos, problemas en el camino, y por el grado de dificultad que enfrentamos en cada prueba o proyecto. Sin descansar, ni dormir y comer adecuadamente.

“Los israelitas salieron del monte Hor por la ruta del Mar Rojo, bordeando el territorio de Edom. En el camino se impacientaron y comenzaron a hablar contra Dios y contra Moisés”. **Números 21:4**.

“Los cargadores desfallecen, pues son muchos los escombros; ¡no vamos a poder reconstruir esta muralla!”. **Nehemías 4:10**.

2.-Escuchar las voces de los enemigos, que tratan de desalentarnos e intimidarnos para que abandonemos lo que Dios nos está guiando a hacer.

“Oh Dios mío, acuérdate de todas las cosas malvadas que Tobías y Sanbalat han hecho; y recuerda a la profetisa Noadías y a todos los profetas como ella que trataron de intimidarme”. **Nehemías 6:14.**

3.-No alcanzar lo deseado en nuestro tiempo: creyendo que Dios no nos respalda, que somos incapaces de llegar a la meta y que nunca vamos a poder lograr lo que queremos. “La esperanza frustrada aflige al corazón”. **Proverbios 13:12.**

4.- Miedo al fracaso: sintiendo vergüenza y temor a equivocarnos o pasar el ridículo otra vez. Por lo tanto, pensamos que es mejor no volverlo a intentar. **¿Qué paraste de intentar por temor al ridículo?**

5.- No cerrar los ciclos ni perdonar a los involucrados: esto incluye lugares, experiencias, figuras de autoridad con las cuales sufrimos heridas o decepciones. Los ciclos abiertos nos mantienen cautivos, en yugos o ligados a escenas o salas de dolor, resentimiento, deudas y pactos del pasado, impidiendo que entremos a lo nuevo que Dios quiere darnos. **Isaías 58:6 .**

¿Qué trae el desánimo a nuestra vida?

- Estancamiento físico y espiritual.
- Nos sentimos abandonados por Dios y no escuchamos sus promesas. **Éxodo 6:8-9.**
- Deseos de suicidio. **Jonás 4:8.**
- Enfermedad: **Proverbios 17:22.**

¿Cómo vencer el desánimo y avanzar nuevamente hacia la meta?

1. Identificar el área vulnerable y cerrar el ciclo: es esa área o situación que no se ha superado, donde no hay resultados. (salud, finanzas, relaciones, trabajo). Perdona y deslígate del pasado. “Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado”. **Isaías 43:18.**

2. Confesar y hacer guerra espiritual: confesando todo lo que el desánimo trajo (estancamiento, depresión, ira, incredulidad, decepción, deseo de muerte) y echando fuera de nuestra vida todo lo que va en contra de la voluntad de Dios, y luego declarando lo que Dios dice.

3. Volver a intentarlo: enfocándonos en lo que Dios nos mandó a hacer y olvidando todo fracaso del pasado.

4. Confiar en lo que Dios ha dicho: esperando grandes cosas de Dios y manteniendo una actitud de expectativa ya que Él está de nuestro lado. **Zacarías 9:12.**

5. Perseverar: ceñidos con la palabra de Dios, y permaneciendo en sus promesas. Persevera en todo, en la obediencia, en la santidad, en la fe, en tus sueños y en trabajar continuamente. Si te equivocas recuerda que debes volver a intentarlo. **“En el próximo intento podrás lograrlo con la ayuda de Dios”.**

“Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos”. **Gálatas 6:9 .**

Reflexiona

1. ¿En qué áreas de tu vida estas siendo atacado por el desánimo?
2. ¿Qué acciones concretas tomarás para eliminar este enemigo de tu vida?

Ministrar en oración

Señor, hoy confieso que el enemigo del desánimo tiene mi vida en cautividad e impidiendo que avance en la conquista de tus promesas, es por eso que hoy tomo autoridad en el nombre de Jesús y renuncio a todo lo que el desánimo ha traído a mi vida, hoy se va todo estancamiento, depresión, incredulidad, amargura y falta de fe. Te pido Espíritu Santo que afirmes mi corazón y con tu poder declaro que hoy puedo avanzar nuevamente sin temor al fracaso o a hacer el ridículo. Me cubro con tu sangre y declaro que lo mejor está por venir. Amén.

“Confía en el Señor y haz el bien; entonces vivirás seguro en la tierra y prosperarás”.
Salmos 37:3.